Pleno al Once

Otra forma de conocer el barrio que se convirtió en escenografía de películas y programas de televisión. Instantáneas de un lugar con vida y personajes propios, porteño y multicolor.

JUEVES 21 DE OCTUBRE DE 2004.
AÑO 11. Nº 659.
SUPLEMENTO JOVEN DE
Página/12

NO



NORA LEZANO

CRONICA Y GUIA DEL BARRIO MAS INTERNACIONAL DE BUENOS AIRES

Bienvenidos a Once



El suceso de la película *El abrazo partido* y el reciente estreno de la serie televisiva *Mosca y Smith en el Once* ponen en el centro de la escena un barrio muy particular, con vida y personajes propios. Donde se hablan muchos idiomas y conviven muchas costumbres: gente, olores, dinero, sabores y soledades. Antes que sea “Once (y algo más)”, conviene experimentarlo tal cual es...



TEXTO: MARIANO BLEJMAN
FOTOS: NORA LEZANO

Un policía empalma su gorra con la mano izquierda, mientras usa la derecha para tocar unos collares de oro que vende un senegalés que hace un año llegó a la Argentina, y ya tiene trabajo: vende oro. Dice que vende oro sobre calle Corrientes, entre Pasteur y Azcuénaga porque cuando llegó de su país sólo conocía a otros morochos como él (que venden oro en Plaza Miserere) y porque hasta que pudo aprender a hablar algo de español, sólo le quedaba dedicarse a lo que sus amigos le ofrecían: vender oro. Pero Nakar así se llama el senegalés tiene un walkman enchufado a su cerebro donde oye mœsica de su país natal. Entonces, su cabeza permanece en otro planeta.

El brasileño de Viamonte y Uriburu, en cambio, está todo el día sentado en la puerta de un locutorio. Nadie sabe bien a qué se dedica, pero ya se hizo amigo de Coco, el quiosquero que durante las noches permanece abierto y oficia de guardarropas de Angelís, boliche gay, travesti y de otros, enfrente a la morgue. La morgue que se llena de movileros y fotógrafos cuando hay alguna muerte famosa que las revistas del corazón deciden cubren con ahínco. Unas cuadras más allá, un ejército subterráneo de mozos viaja de un negocio a otro, llevando no sólo cafés sino también historias de vida. Son los mensajeros del chisme, los amantes de lo ajeno (pero no de lo material, tan sólo de sus sueños), capaces de equilibrar dos tostados, tres cortados y dos medialunas, esquivar tres coreanos y una familia judía con una sonrisa, llegando justo a tiempo cuando la panza pica en la lencería de enfrente.



Antes que sea tarde, el No se metió a recorrer el Once para ofrecer su propia versión turística de lo que ya comienza a ser mirado con otros ojos. Un poco, después de la película El abrazo partido de Daniel Burman (elegida para representar a la Argentina en el Oscar, reestrenada hace unas semanas). Otro poco, con la seria intención de que la visión sobre el barrio más políglota de Buenos Aires no quede sepultada por la llegada de la serie de Telefé Mosca y Smith en el Once, de los publicistas Agulla & Baccetti (los mismos del penal a Dios, la cucaracha de MTV y, sí, la campaña presidencial de Fernando de la Rœa). Resultado: hay cada vez más turistas Átambién en el Once! Un barrio no detenido en el tiempo: porque el tiempo pasa más rápido en el barrio judío, coreano, boliviano, peruano, senegalés, burkinafasino, chaqueño, rastafari, policía, mexicano, sanjuanino, explosivo, del Once.

El barrio viene a ser una especie de aquelarre mal organizado de los mejores sueños o de abrumadoras derrotas cotidianas. Detrás de ese aparente caos hay un perfecto control donde cada papelito tirado en el suelo puede ser el mensaje que otro recibe, donde los rostros piden no ser fotografiados jamás, bregando ser anónimos en ese sílugar lleno de extraños planetas por algœn asunto de migraciones, economías o política internacional. Es curioso: están para vender, pero prefieren ser perfectos desconocidos. Como si la intimidad de la calle o mejor aœn, el bullicio de las veredas fuera el mejor escondite para esas mañas con historia.

Antecedentes

Once es el mejor centro de informaciones de la ciudad para saber cómo marcha el rumbo de la economía. Se llenó de negocios de importación y exportación durante la convertibilidad, y cuando vino la debacle los coreanos y sus puertas importadas se cerraron en menos de una semana. Parecía que el Once iba a morir definitivamente, que la ciudad se correría a Palermo Hollywood (donde fueron muchos de los hijos de la colectividad judía que crecieron en el Once) dejando un vacío, pero en menos de un mes otros coreanos, unos peruanos, algœn argentino, de nuevo los de la colectividad judía, habían abierto tiendas de telas, de cortinas, desábanas, de ropa nacional, o importadas pero truchas, y ya estaban comprando nacional y vendiendo como si nada hubiese sucedido. A pesar de su historia migrante, el Once es sólo presente: hombres que se levantan un día para llegar a la noche, para volver a despertarse al otro día. Además es un barrio móvil. Porque sus negocios son intercambiables: como que las oficinas de viajes están en una galería de Corrientes, o en otra de Castelli. Que las casas de juegos que están por Azcuénaga al 300 a veces están al 200, otras al 400. Que las telas andan por Pasteur, o por Larrea, depende la hora del día. Se van moviendo.



Dónde comer

El legado de haber sido barrio plenamente judío hasta los í80 no es en vano. Además de la AMIA, las sinagogas, los templos, los clubes y los teatros sobre todo los fines de semana, se suele ver a las familias judías más religiosas paseando por estrechas veredas en busca de esos lugares donde comer aprobado por los rabinatos. Por Viamonte entre Pasteur y Azcuénaga hay un par de restaurantes kosher sólo basta chequearlo en la página www.todokosher.com que tiene información bastante actualizada sobre los vinos aprobados por los cuatro rabinatos. Existe una variada gama de restaurantes al paso, sobre todo los que valen un peso. Un peso, al paso. Todavía no se le ocurrió a nadie. Es fácil encontrarlos a pesar de la sobreabundancia de oferta visual del barrio. De la mítica Perla de Once, donde Tanguito compuso La balsa que cantó Litto Nebbia (y que anunció, como en un mantra, Javier Martínez en la grabación original de Tango), quedan sólo recuerdos más o menos sucios.

El œnico momento donde queda clara la convivencia de las comunidades es el domingo al mediodía: sólo quedan abiertos lugares para comer, sólo van a comer aquellos que trabajan como perros durante toda la semana. O aquellos que se toman la tranquilidad del barrio para encontrarse con los suyos. Pero los lugares también están escondidos: podría decirse que de calle Rivadavia hacia el sudoeste es zona peruana y boliviana de bares, mientras que hacia el sudeste se encuentran los coreanos, y sus consiguientes laveraps, aunque se distribuyen bien con los mercaditos.



Dónde dormir

El hotel tiene vista a la plaza, confort asegurado, buena atención de una madama con acento español, algo de limpieza en sus escaleras de mármol, aunque no se puede hablar bien del asunto del ruido: enfrente se detienen prácticamente todos los colectivos de Buenos Aires. Exactamente 31. También llegan los trenes, los camiones y las vans en que viajan ilegales hacia Morón y Moreno. En frente están los gatos subidos a un monumento que casi nadie sabe qué conmemora. Es por la batalla del 11 de septiembre de 1852, donde los martes un grupo de evangelistas o tan sólo un evangelista con megáfono rojo rezan plegarias y cuentan experiencias personales donde conocieron a Dios, pero no pudieron arreglar nada. Ese es el contexto para alojarse en el Hotel Once (sobre Rivadavia, frente al Centro de Jubilados), un arruinado albergue que presume de un pasado ampuloso y que cobra unos veinticinco pesos la noche, veintiocho si es fin de semana o feriado. Sobre la calle Pueyrredón está el Hostel Pueyrredón. Lo raro es que su entrada no existe.

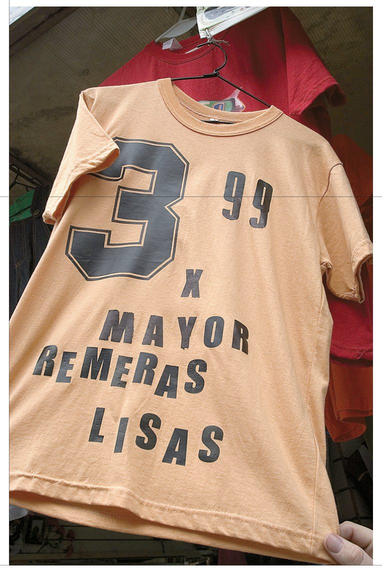
Dónde comprar

Hay un secreto jamás contado: ¿cómo conviven tantos negocios parecidos en una misma cuadra? Pues, no todos los negocios que parecen ser iguales son realmente iguales. Para comprar una cortina y sus accesorios hay que recorrer por lo menos tres de ellos. Uno para la tela, otro para el barral, un tercero para las terminaciones. Un local de la galería de Corrientes al 2451 ofrece: “Traiga a toda su familia con confianza yseguridad” para viajar por Jovicar Tours hacia el Perœ. Se puede ir a Lima y volver por 175 dólares, en avión cuesta 280 dólares. En la puerta, una señora petacona de rulos está comiéndose un sandwich mientras ofrece dólares (compra a 2,96 “mejor que en las casas de cambio”), y en la pared un cartelito ofrece entradas para la “Gran Pollada” que la comunidad peruana realizará próximamente en el Club Italiano. La pollada es eso: un gran lugar donde se va a comer pollo, con sorteo.

También en la galería se venden celulares por 70 pesos, sin promoción del Día de la Madre ni nada. “Usted puede convertir a tarjeta cualquier teléfono móvil posible”, invita un hombre desde la puerta. En el fondo de la galería, una peluquería atiende con fotos derruidas e invita a sentarse. Sólo peruanos están sentados allí, cortando sus esperanzas de a poco, rogando que no sean canas azules lo que sale por atrás. Los peruanos han recreado su mundo, amparados entre ellos. Hasta montaron estudios jurídicos donde asesoran ante problemas legales.

Un grupito de manos tristes juntan unos platos de arroz y comen en las cabinas de unos locutorios de madera que venden la tarjeta La Peruanita, una versión de la Hable Más, que por cinco pesos comunica con Perœ y Áhablás más! Porque en Corrientes 2451, el imaginario está puesto a miles de kilómetros de distancia: en Lima. Es una economía dentro de otra economía, colapsada por países colindantes (como Bolivia o Paraguay), pero también influida por economías más lejanas como la china o coreana.







Qué visitar

La plaza de Once (en realidad, Plaza Miserere) tiene un Centro de Jubilados, cuyos miembros juegan todos los días al tute y a las bochas. He aquí una revelación: ¿notó alguien que Plaza Miserere tiene una lujosa cancha de bochas en el medio de la plaza? Como sea, ninguno de ellos estaba cuando, en 1799, fray Damián Pérez, religioso franciscano, recibió un terreno donde más tarde se levantó una capilla dedicada a Nuestra Señora de Balvanera, la que durante mucho tiempo proveyó las necesidades espirituales de los escasísimos vecinos del lugar. Segœn una versión, el nombre de Miserere proviene del vocablo latino Misserere que significa “ten compasión”, por la matanza de animales en la época del Matadero del Oeste. La plaza fue importante escenario durante las invasiones inglesas y desde allí don Santiago de Liniers intimó la rendición del general William Carr Beresford. Por cierto, se llama “Once” por la fecha de la batalla de Pavón, el 11 de septiembre de 1852.



Alejados del bizarrismo que percude cualquier visualización del barrio, los recordatorios de los 85 muertos que dejó el atentado terrorista a la AMIA están incrustados en las baldosas de Pasteur desde el 500 hasta el 800. Son baldosas con nombres que los vecinos pisan sin querer, que hasta podrían pasar desapercibidas pero están ahí, como testigos frescos que explican los motivos que llevaron a los ¿œltimos? cambios ergonométricos del barrio: cada institución judía tiene sus consabidos pilotes. Hay tensión evidente cada vez que alguien pasa, o se detiene.

Cómo llegar

El suizo llega a visitar Buenos Aires. Está asustado porque leyó en Internet que hay un robo cada cuarenta y cinco segundos, y se cree que todos van a ser para él. Entonces su primo local decide llevarlo a dar una vuelta por el Once, por la estación de trenes y sus oscuros pasadizos a las seis de la tarde, cuando todos se vuelven para el lejano Oeste, donde (dicen) está el agite. El suizo se guarda las manos en los bolsillos mientras un verdadero enjambre de viajeros lo empuja. Hacia adelante o hacia atrás, o hacia los costados, o lo dejan quieto y lo empujan a una casa de electrodomésticos y entonces el suizo se compra un walkman con radio AM, como para que no digan nada. Pero no le roban. La mejor forma dellegar al Once es a través de las líneas ferroviarias que vienen desde el Oeste. Puede ser para meterse en el corazón gris de Buenos Aires, en ese mismo lugar donde alguna vez los ingleses tuvieron que escaparse, cuando invadieron la ciudad en 1806.



Y ahí enfrente está la Plaza. Hay una historia que ya no se sabe si es mito o realidad. Pero varias personas confiaron a este cronista que, en una de las esquinas de Plaza Miserere, un inmigrante iraquí vende tres pares de medias por seis pesos. El iraquí llegó escapado en avión y cuando arribó a estas pampas tenía listo su microemprendimiento de venta de medias. Algunos dicen que el iraquí contó que era ingeniero nuclear y había trabajado para el mismísimo Saddam Hussein, y dice que Hussein tenía armas de destrucción masiva y que Bush no sabe buscar bien. Hay un argentino que se llama Marito que vende incienso fuerte (de esos gorditos que tienen un nombre raro) con forma de habano. “¿Se fuman?”, pregunta algœn paseante. “Sí, se pueden fumar. Pero no pegan”, confía Marito. “¿Vos estás siempre acá?” “A veces acá, otras más allá y otras estoy en cana.” Porque viene la policía a realizar controles incontrolables y se lo lleva. Pero Mario y todos los demás vuelven, como hormigas predestinadas a acercarse a su comida de siempre. ■

agenda

JUEVES 21

Champions y Giorgio Live en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30

Mulan en Spell Café, Alicia Moreau de Justo 740. A las 23.

Palo Borracho en Viejo Indecente, Thames 1907. A las 22. Gratis.

Placer en Podestá, Armenia 1740.

María Eva Albistur en Maldito Salvador, El Salvador 4960. A las 22. Gratis.

Indios Grises en Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 21.30.

La banda del Piojo en Santana, Gaona 414, Ramos Mejía. A las 22.

Daniel Melero en Le Club, Alvear 1889. A las 21.

Holy Piby en Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A las 23.30.

Diego Ro-K en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento. A las 24.

Fiesta Club 69 con Spitfire en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.

VIERNES 22

Los Piojos (a las 21), La Mississippi (a las 20), invitado especial (a las 19.05) y Los Tipitos (a las 18.10) en el Escenario Quilmes.

Las Manos de Filippi (a las 19.30), Flavio Cianciarulo (a las 18.45), Guasones (a las 18), Agrupaxión Skabeche (a las 17.25), Dios los Cría (a las 16.50), Villa (a las 16.20), Umbanda (a las 15.50) y La Covacha (a las 15.20) en el Escenario 1.

No Tengo (a las 19.20), Actitud Sospechosa (a las 18.35), Los Tifosis del Rey (a las 17.50), Sordos (a las 17.15), La Vizca (a las 16.40), Nuca (a las 16.10) y Bestiario (a las 15.40) en el Escenario 2.

En el Festival Quilmes Rock, estadio de Ferrocarril Oeste, Avellaneda y Martín de Gainza.

Café Tacuba Teatro N/D Ateneo, Paraguay al 900. A las 23.30.

Chemical Brothers, DJ Falcon, DJ Justin Robertson y DJ James Holroyd en Pachá Outodoors.

La Función en Scalabrini Ortiz 666.

Jason, Atavica, Alegory, Lithium y Staccato en Cemento, Estados Unidos 1234.

Cruel Nocturna, Soma e Indio Chaman en C.C. Matrix, Entre Ríos 1250.

Barrios Bajos, Pasajeros de la Noche, Burdeleros, Malas Lenguas, La Nave, La Guapa, Hermita, La Carretera, Los Listones y Caballeros Negros en el Bar Universitario, Florencio Varela y Ombœ, San Justo. A las 21.

HLQP y Superuva en El Fuerte, Dorrego 5441, Santos Lugares. A las 23.

Aminowana, La China y Malavida en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 23.

Sinusoidal en Spell Café, Alicia Moreau de Justo 740. A las 23.

La QK del Quía en El Sótano, Alberdi 4707, Caseros. A las 23.

Korso Gomes en El Nacional, 12 y 70, La Plata. A las 22.

Pablo Grinjot y Ludwing Vand en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Los Tipitos en Clasic Music Bar, Castelli al 600, Zárate. A las 23.30.

Los Natas y Dj Dr. Trincado en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.

Katshu Katsu en White Widow Club, Billinghurst y Guardia Vieja. A las 24.

Juan Absatz en Down Town Matías, San Martín 979. A las 24.

Ni Idea, Billordo y Ushuauaia en Casa de la Juventud, Don Bosco 47, San Isidro. A las 22. Llevar alimentos no perecederos.

Dancing Mood en Club X, San Martín 10, Florencio Varela. A las 22.

Djs Spitfire en Retro, Rivadavia 7800, Flores. A las 24.

Fiesta de la Ostia en Uniclub, Guardia Vieja 3360. A las 24.

SABADO 23

Stephen Malkmus, Rosario Bléfari, Doris y Panza en La Trastienda, Balcarce 460. A las 21.

Zumbadores en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 23.

Antonio Birabent en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 23.

Nwegusa Negast, Nuevas Raíces y La Reina del Ghetto en La Castorera, Córdoba 6237. A las 23.

Kapanga en Avenova, Las Varillas, Córdoba.

Cadan, Acido Fácil y Estragos en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 23.

Shaila en Pan y Manteca, Italia 288 (Avellaneda). a las 22.

Beeper en Spell Café, Alicia Moreau de Justo 740. A las 23.

Fanfarrón en 990 Arte Club, Boulevard Los Andes 337, Córdoba.

Riddim y Vibración Reggae en Speed King, Sarmiento 1679. A las 23.30.

Un Kuartito, Saratustra y Por qué No? En la Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 23.

Cadena Perpetua en el club Ramos Mejía, Viamonte 160, Ramos Mejía.

Los Durabeat en Sir Arthur, French 2220. A las 23.

Fantasmagoria y Bicicletas en el Centro Cultural Las Mil y Un Artes, Medrano 645. A las 19.

Simon en C.C. San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Matías en Guevara, Humberto 1¼ 463. A las 22.30.

Sr. Las y 4 Payasos Muertos en Fenómeno Bar, Forest al 1100. A las 0.30.

Organización Baldío en el Club del Bufón, Lavalle 317. A las 24.

Los Barriero y Melancólicos en V8 Bar, Defensa 588. A las 24.

Pampa Yakuza, Tal Vegetal y Tierra en la plaza Grigera, H. Irigoyen al 7000, Lomas de Zamora. A las 15.30. Gratis.

Picón de Mulo en Sonno, Av. Maipœ 3142, Los Polvorines. A las 24.

Santo Cabrón, Griffos y Vagos Romeos en El Duende, Carlos Calvo 3740.

Satélite Kingston y Cabeza de Chola en Bar Cienfuegos, Pasaje San Lorenzo 356. A la 1.

Duendes Negros en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 23.

Oscura (homenaje a Los 7 Delfines) y Enlaces en Scalabrini Ortiz 1170.

Fiesta del Encuentro en la facultad de Ciencias Sociales, Marcelo T. de Alvear 2230. A las 24.

Fiesta Insumisa en Asamblea de Urquiza, Triunvirato y Roosevelt. A las 23.

DOMINGO 24

La Mosca, Sulkyman, Madreselva y Los Verdes de Monserrat en el ciclo Todos con las Madres, Cemento, Estados Unidos 1234. A las 19.

PaíElla Virgen en Sargento Cabral y Chacabuco, Don Torcuato. A las 18. Gratis.

Séptima Ginebra en Parque General Paz, Carlos Pellegrini y Rogelio Yrurtia. A las 16. Gratis.

Arbolito en Parque Lezama, Brasil y Defensa. A las 16. Gratis.

Dancing Mood en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.30.

Don Burro y Marea Roja en el Polideportivo Barrios Unidos, Washington 400. A las 14.